Posición de la FEFE ante la iniciativa legislativa popular promovida por el COF de Valencia

Ante las numerosas consultas planteadas sobre el tema por sus asociados, la Federación Empresarial de Farmacéuticos Españoles (FEFE) cree conveniente hacer pública su posición respecto a la proposición de una ley de iniciativa legislativa popular que está promoviendo el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Valencia. La posición de FEFE se concreta en las siguientes consideraciones:

– La proposición de ley promovida por el COF de Valencia es una iniciativa legítima y democrática, acorde con nuestro orden constitucional. Las metas que pretende son mayoritariamente compartidas por FEFE. Además, merece señalarse positivamente que esta iniciativa presupone la participación activa de los farmacéuticos y su comunicación directa con los ciudadanos para incorporarles a la defensa del modelo de farmacia, así como una superación del habitual esquema de relaciones del colectivo farmacéutico con los poderes públicos, al requerirse también la implicación del Congreso de los Diputados, como representante de la totalidad del pueblo español. Estos criterios son coincidentes con los que motivan la intensa dedicación que las asociaciones empresariales farmacéuticas vienen prestando a los grupos parlamentarios y a las asociaciones de consumidores y usuarios.

– Precisamente, como primer fruto de estas gestiones de FEFE ante los grupos parlamentarios, el pasado 19 de diciembre el Congreso de los Diputados aprobó unánimemente una moción presentada por Coalición Canaria que obliga al Gobierno a que, en coordinación con las comunidades autónomas, desarrolle un proceso de diálogo y consenso para alcanzar un pacto de estabilidad farmacéutica con todos los sectores implicados: médicos prescriptores, usuarios, industria farmacéutica, distribución mayorista y oficinas de farmacia. Puesto que el Gobierno rendirá cuentas al Congreso sobre los resultados alcanzados en el proceso antes de que finalice junio, ello implica que en los próximos meses tendrá lugar, necesariamente, un amplio debate general que será determinante para el futuro de la farmacia española, que se abrirá la próxima primavera y fundamentalmente en el Congreso Empresarial de Oficinas de Farmacia a celebrar en Valencia los días 21, 22, y 23 de marzo.

– Es evidente que no hay motivos de fondo para que la iniciativa del COF de Valencia sea antagónica con el proceso que la moción del Congreso de los Diputados pondrá en marcha. Pero FEFE no estima procedente sumarse a esta iniciativa debido a razones de forma y de oportunidad, ante la necesidad de que el colectivo farmacéutico y sus organizaciones representativas concentren su capacidad en el citado debate general sobre el futuro de la farmacia española que se abrirá con la próxima primavera.

Estas razones son las siguientes:

– Dando por descontadas las formalidades necesarias para que la proposición de ley tenga entrada definitiva en el Congreso de los Diputados, la votación del Pleno para su simple toma en consideración no podrá celebrarse antes de octubre. Puesto que la moción del 19 de diciembre determina que el Gobierno comparezca ante el Congreso en junio, y que para entonces ya habrán fijado su posición los grupos parlamentarios, la proposición de ley llegará previsiblemente tarde. Además, se habrán dispersado las fuerzas del colectivo farmacéutico ante el decisivo debate de la primavera, pues buena parte de la capacidad de sus sectores más activos se habrá centrado en la campaña de recogida de firmas.

– Tras sus contactos con los distintos grupos parlamentarios, FEFE tiene poderosas razones para pensar que el Pleno del Congreso no llegue a aprobar la simple toma en consideración de la proposición de ley. Algunos de sus contenidos e implicaciones, aunque resulten deseables, determinan que su vía de abordaje sea difícilmente aceptable para la mayoría del Pleno: modificación de disposiciones con rango de ley aprobadas en esta misma legislatura (como el Real Decreto-Ley 5/2000), prohibición de la publicidad para las especialidades farmacéuticas, etc. De ser así, podría producirse una profunda frustración entre los farmacéuticos que hayan participado en la campaña de recogida de firmas, con el consiguiente riesgo de posterior desmovilización.

– Aunque no tendría por qué ser así —y no lo es, en absoluto, por parte de las empresariales farmacéuticas— la iniciativa promovida por el COF de Valencia ha cristalizado tensiones con otras organizaciones farmacéuticas. Un posicionamiento favorable de FEFE hacia tal iniciativa podría incrementar estas tensiones y dificultar la armonización de posturas entre todas las organizaciones farmacéuticas —sin imposiciones y con respeto a la autonomía de cada cual—, que FEFE considera necesaria para afrontar responsablemente el debate general de la próxima primavera.

– No obstante lo anterior, y en atención a la trascendencia del tema, FEFE se reserva públicamente la posibilidad de revisar su actual posicionamiento sobre la iniciativa legislativa popular una vez que los distintos grupos parlamentarios del Congreso hayan respondido a los requerimientos que FEFE les ha remitido sobre su disposición preliminar al respecto. FEFE transmitirá en su momento al colectivo farmacéutico los criterios manifestados por los distintos grupos parlamentarios, junto a las variaciones —en su caso— de los pronunciamientos de FEFE que se contienen en este comunicado. Aunque no desconoce el valor intrínseco que pueden tener los planteamientos testimoniales, FEFE sugiere a los promotores de la iniciativa legislativa popular que realicen idénticos sondeos ante los grupos parlamentarios y transmitan los resultados a los potenciales fedatarios de su campaña de firmas.

– FEFE no pretende irrogarse ninguna infalibilidad en sus juicios. En unos momentos tan decisivos para la farmacia española, no cabe considerar en los farmacéuticos tanto la indiferencia como la intransigencia, mientras que todas las actitudes fundadas en la inquietud sobre el futuro y la buena voluntad merecen ser bienvenidas.

– Por todo lo anterior, y en relación con la iniciativa del COF de Valencia, FEFE invita a los farmacéuticos españoles a que mediten sobre lo expresado en este comunicado y que decidan después lo que sea más acorde a su propia conciencia y más positivo para la oficina de farmacia. □

FEFE

La figura del farmacéutico tutor

Hace ya unos 10 años que se implantó en nuestro país la obligatoriedad de realizar «estancias» o prácticas profesionales antes de obtener la licenciatura en Farmacia y, desde entonces un grupo de farmacéuticos con oficina de farmacia (OF) se ofreció de forma voluntaria a acoger alumnos para cumplir la normativa comunitaria. En estos diez largos años se ha ido desarrollando el tema de forma anárquica y espontánea, sin directrices, sin guión, sin normas ni patrón; y esto no puede seguir así. La situación de suspensión debemos aprovecharla como tiempo muerto para plantearnos definitivamente el camino a seguir y sentar las bases para perfilar la figura del farmacéutico tutor, que es el responsable de impartir una de las asignaturas con más créditos de la carrera, y que no puede seguir siendo sólo un voluntario sino que debe adquirir la condición de profesor universitario. Para ello debe reunir una serie de requisitos:

Vocación docente

Es primordial que sea consciente de su labor docente que sienta inquietudes divulgativas demostrables, como charlas a la población, actividades docentes o publicación de artículos o alumnos que confirmen su valía como tutores. Es una faceta imprescindible para cualquier profesional que pretenda dedicarse a la docencia saber transmitir sus conocimientos y enseñanzas, y facilitar al alumno la aplicación de sus estudios a la práctica profesional. De nada sirven las «estancias» si el alumno no tiene relación directa con el farmacéutico tutor, que debe ser su guía y por tanto, no puede delegar sus funciones en un auxiliar, aunque éste sea muy competente; porque además, el alumno tiene derecho a recibir las enseñanzas que sólo un licenciado en Farmacia con experiencia posee. Por supuesto, el tutor tendrá muy claro que su alumno es su discípulo, y no, mano de obra barata.

Experiencia profesional

Parece lógico que si alguien pretende dar clases sobre una materia, debe tener un bagaje de experiencias suficiente para ofrecer al alumno una realidad profesional contrastada. Por muy buena voluntad que tenga un farmacéutico recién instalado o un farmacéutico sin ejercicio profesional en oficina de farmacia, no puede optar a las tutorías, porque esa es precisamente la esencia de la materia a impartir: experiencia profesional consolidada en oficina de farmacia.

Ética profesional

El tutor debe ser un buen profesional y como tal, transmitir al alumno los principios éticos fundamentales que deben primar en su actuación y no inducir malos hábitos.

Con farmacia informatizada

No es conveniente que un futuro licenciado del siglo XXI realice sus prácticas en una farmacia anclada en el pasado y ajena a los avances tecnológicos. Es una exigencia disponer de un soporte informático acorde con el tiempo que vivimos para desarrollar nuestra labor y que se aprovechen estos recursos al máximo de posibilidades y no sólo para facturar recetas.

Con farmacéutico adjunto

El farmacéutico tutor va a tener que disponer de tiempo para llevar a cabo sus actividades docentes y por ello debe contar con un farmacéutico adjunto que le sustituya al frente de su farmacia cuando se ausente, para cumplir las exigencias legales.

Con farmacia polivalente

Es recomendable que las farmacias tutoriales sean oficinas de farmacia modernas, con las actividades más amplias que permita la zona donde se encuentren ubicadas. Si además de dispensar recetas se elaboran fórmulas magistrales existe sección de plantas medicinales, de homeopatía, de veterinaria, de cosmética, de análisis clínicos, de óptica, de ortopedia o de nutrición; pues tanto mejor va a formarse el futuro farmacéutico y más completa será su preparación a todos los niveles.

Responsabilidad

Todos los farmacéuticos tutores son conscientes de la importancia que tiene la realización de las prácticas tuteladas en farmacias, porque pertenecen a promociones que carecieron de esta disciplina y valoran la posibilidad que se les ofrece a los futuros licenciados de conocer a priori la actividad profesional. Las prácticas tuteladas deben ser el puente entre la Facultad y la práctica profesional, y es misión y responsabilidad del tutor conseguir que los alumnos saquen a flote sus conocimientos adquiridos y los apliquen a la realidad de la farmacia.

Cualquier farmacéutico que quiera ser tutor sabrá que su papel va a ser importante y que le va a llevar tiempo y dedicación. Se convertirá en una figura docente, capaz de aglomerar todos los conocimientos adquiridos en la carrera y transmitirlos a sus alumnos para aplicarlos a la práctica profesional. Lógicamente, su esfuerzo debe ser compensado con un reconocimiento como profesor universitario de la universidad a la que pertenezca. No podemos pretender que las universidades contraten a todos los tutores porque seguro que no hay presupuesto; entonces, podríamos considerar que se contratara a uno o varios y que éste farmacéutico tutor actúe como coordinador de los demás, que se ocupe de reciclar a los demás y de ofrecer las directrices del temario, de programar los cuadernos de prácticas de los alumnos y de preparar los exámenes finales. Los tutores no contratados recibirían un reconocimiento honorífico como profesores asociados a cada universidad y, por supuesto, los méritos para su currículo.

Con este panorama podemos hacernos una idea de lo que va a ser y lo que va a representar la figura del farmacéutico tutor; y con esta perspectiva podemos avanzar en el tema de las prácticas tuteladas hacia un desarrollo serio de la normativa y reglamentación que sigue pendiente de resolver. □

MANUELA PLASENCIA CANO
Farmacéutica tutora.